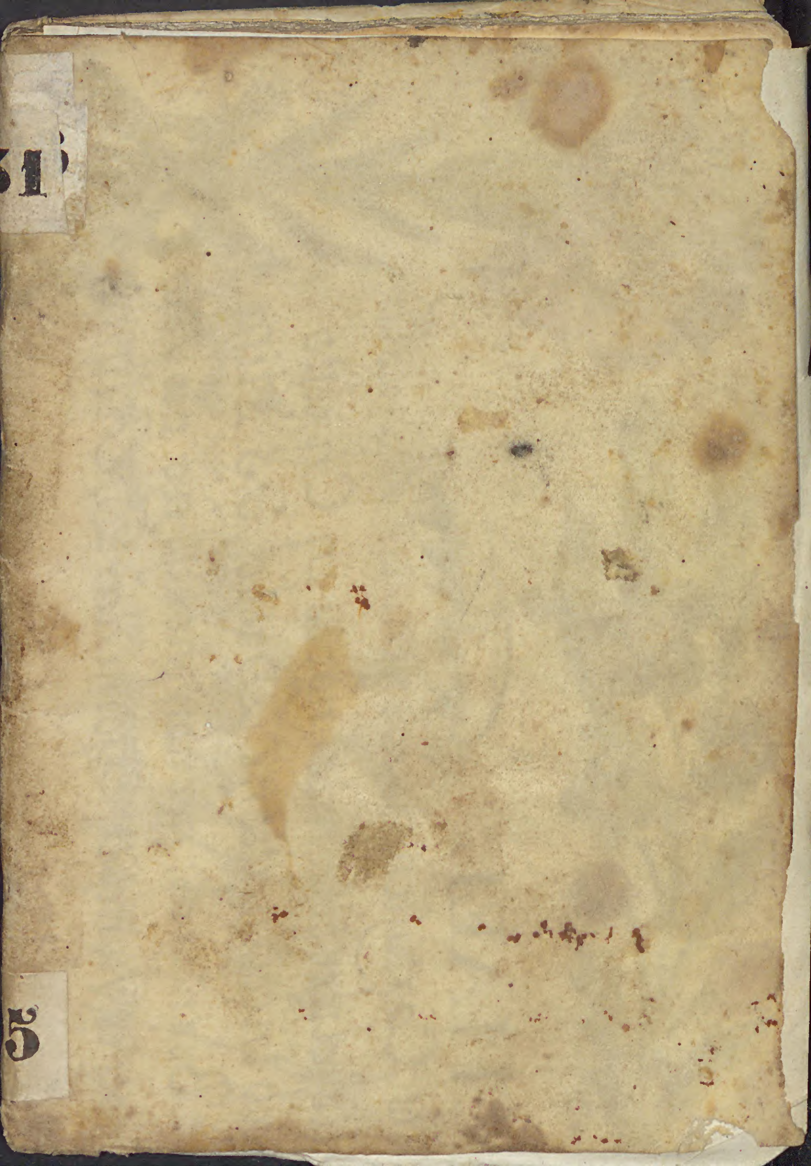




CHAEL

nis Cartusiensis Generalis Minister,
lis dilectissimis nobis in Christo
ab incarnatione, Brebel, & S. Elisa-
ti Bernardi, necnon nobili ac pio Viro
votę et honestę Dominæ D. Felisæ
piternam.

M. S. en 8.º pergamino con 25 hojas en buen estado.

Carta del P. Agustin Pacheco à Sor. Rosalia Maria de la Stma. Trinidad.

Noticione [illegible]

A

Para la R.de M.e

Soror Rosalia Maria

de la SS.ma Trinidad Re-

ligiosa Agustina descalza

en su Convento titular de Jesus

Nazareno de la villa de

Chiclana

✠

J. M. J.

Mi Charissima hermana mia:
Con el gusto que se dexa entender, rezivo
tu carta; la que ha echo dos operaciones
en mi, se gusto la primera, y se sentim.to
la segunda. Opuestas cosas pareceran, pero
en realidad, assi es, mas claro: [illegible] q
en vista de tu salud robusta, me alegro,
y complazco; y siento grandem.te estes con
escrupulos, pues si llegan arraidcarse
estos, en tu alma; seràn muy dificil, con-
seguir el desecharlos. El caso es, (me dices)
de estar desasonada p.r estar seca, y arida
tu anima; sin poder tener el consuelo, de
la devocion, y afecto tierno, y blando a las
cosas de Dios; por lo q.l, estas timida, o como
sobresaltada, sea esta ocasion, haverte D.s
dexado de su mano, (q es el mayor castigo
q en esta vida puede dar su Mag.d) segun
el astio tienes a sus cosas.

Pero en medio de tanto tormento, solo
te queda el consuelo de entender, estas pron-
ta a perder mil vidas, que ofenderle (ni aun
venialmente) gravemente.

En medio destos dos extremos tan
sin termino, opuestos; te considero en un
labirinto de congojas. A esto te darè res-
puesta como pudiere, sacandote deste ahogo,

Empiezo con la ayuda de nuestro Señor, a quien pido me oyga, y conceda esto, por su Misericordia.

1º Adviertote tambien que para conseguir esto, que acabo de decir; (que es regular, o igual a todo escrupuloso) se necesita las virtudes dela ~~humildad~~ Paciencia, para sufrir por V. Mag.d estos travajitos espirituales.

2º La dela Humildad, conociendote indigna de todo bien, y merecedora de todo castigo.

3º La de Resignacion, complaciendote se haga en ti la voluntad de Dios, y sujetandote a toda correccion.

4º La dela confianza, esperando en Dios, que nos ha de amparar nuestro Padre como Padre, y que nos ama tanto, que por ello embio à su unigenito Hijo; el que murio con gran contento, por ser, para bien nuestro; y supuesto que se dio assi, que nos negara?

En confirmacion de estos quatro puntos traygo otros tantos textos, para luego proseguir mi narracion.

1º Queriendo Dios provar la Paciencia del Patriarcha Tobias, como havia experimentado la dela Charidad; aconteciole que un dia de rendido por lo mucho que havia echo con los proximos; quedose dormido, y una golondrina, estercolò en sus ojos: por cuyo motivo, quedo ciego (no por que el estiercol de dha ave tenga tal eficacia, segun afirmã Aristoteles, Plinio, y otros natura-

listas, por lo que creemos fue exercicio co-
mo queda dho,) Pues este Santo siendo vi-
sitado del Angel S. Raphael, el que se nom-
brò Azarias; le saludò diciendo: Dios te dè
gozo, varon Santo. Respondio: Que gozo
puede tener el que està en tinieblas?, y no Tobiae 5.
vè la luz del Cielo? Lo mismo me dices
tu, aunque con diferentes palabras: Que
gozo puedo tener, pues estoi en tinieblas?
esto es, en sequedades, desconsuelos, y dera-
mamiento de espiritu? que parece me ha-
desamparado, y no me alumbra el Sol,
Xpto Señor nro Sol de Justicia? Lo mi-
mo debes hacer que este Sto; si quieres ex-
perimentar lo que el, Prosigue la escriptu-
ra, y dice que compadeciendose S. Mag.d por ibid.
medio de Azarias, ò Angel, y manos de To-
bias el mozo, fuele restituyda la vista.
Exercitate muy deveras en la virtud de la
santa Paciencia que yo te aseguro consigas
de S. Mag.d muchas gracias. Joann.
2.º El Santo Evangelio cuenta, que Xpto hi- 9.6.
zo (entre otros infinitos) un milagro de curar
a un ciego; pero no esta aqui mi reparo, sino el
modo, ò medio de curarle, que fue dice: con lodo.
Para darnos a entender, que si queremos sanar
de nras dolencias, nos hemos de humillar, y
reconocer somos tierra; y todo lo demas di bueno
si manado de Dios, y este no es discurso mio, pu-
es al principio del Mundo, se lo dixo Dios, à
nro primer Padre Adam: tierra eres, y en tie- Genes.
rra te has de combertir. Para que, acordando- 3.19.
se del estado de su naturaleza, se humillara.

3.º Christo Señor nrõ, el Mrõ de toda santidad, y Hijo unigenito del Eterno P.e igual á el en quanto D.s nos refieren del, sus coronistas sagrados, que orando a su Eterno Padre en el Huerto, fue tanto lo que le afligieron las congojas, y tormentos, que havia de padecer por nrõs pecados, en discurso de su Passion; que prorrumpio diciendo: Mi espiritu pronto està, pero mi carne flaca, y enferma. Lo proprio dices tu, pero quisiera, que ya que en esto sigues a tu esposo, le siguieras en lo que despues dixo, y hizo: No se haga mi voluntad, sino la vuestra, Padre mio: y luego à l'istante salio a recevir a sus enemigos, q le venian aprender. La resignacion en la voluntad de Dios, es, el mejor sacrificio, que le podemos ofrecer; y por consiguiente, el medio para conseguir nrõ provecho. Matt. 26. & Lucæ 23. ibid.

4.º Tambien refiere su coronista S. Juan, que dixo Xpto a sus Discipulos, y en su nombre a todos los Hombres: Si me amais, guardar los Mandam.tos, y io rogarè a mi Padre, que os comunique el Espiritu S.to; y assi lo harà; y assi juntamente conmigo, os darà otro consolador. O, bondad de Jesus, y quanto nos amais! Que siendo nosotros una cosa tan mala, sucia, y hedionda quierais venir a visitarnos, y consolarnos! Que, con que guardemos tus Mandam.tos os contentais! Procuremos daros gusto con toda la alma, con toda la mente, y con todo el corazon. Joann. cap. 14.

En esto veras lo que te pide S. Mag.d, y no lo que tu piensas, como mas adelante te dire.

y ahora solo te persuado, a tener mucha confianza, desechando todo escrupulo frivolo, que no sirve mas, que de inquietudes. guarda los Mandamientos, (y consejos Evangelicos) que ese es, el verdadero fervor, y amor de Dios. escucha à David; y veras lo que dice en este asumpto, y lo que hizo para agradar à Dios, y passar aun estado tan grande; pues solo del se refiere tener el corazon amedida del de S. Mag.d Por el respecto (dice) y reverencia, que tengo à las palabras de tu boca, alo que tu enseñas, y mandas; he guardado los caminos duros de la Virtud, y alos Santos Mandam.tos Psalm. 16.

Ya me parece, dava respuesta atu carta; pero estenderème mas, por dos causas; la una, para inteligenciarte mas, en todo lo dho; y lo segundo, tengas el consuelo de leer (con provecho) carta mia, quando te llegue afaltar. Pues doy principio denuevo ala mia y empiezo por Santo Thomas, luz de la Igl.a y el que bebio la doctrina à la Aguila de la Iglesia el Glorioso Santo Doctor, y grande Patriarcha Señor San Agustin. pues dice dho S. Thomas lo sig.te Opusc. 62. de divinis moribus in princ. pagin. 95.

Devemos tener gran cuydado con la constancia de nra alma, por que no torzamos el camino de la rectitud, ni quebrantados con las cosas adversas, ni acariciados con las ~~cosas~~ prosperas; como lo hizo el S. Job, el qual dixo: La justificacion, que empezè atener, no la dexarè. Tambien Job. 27.

S. Pablo afirma: Cierto estoy, que ni la muerte, ni la vida &c. nos podrá apartar dela Charidad de Dios. Pero ay de noso- tros, que somos grandemente incostantes en las santas meditaciones, en los afectos ordenados, en la seguridad de la conciencia, y en la recta voluntad. Ay quan de repente nos mudamos del bien, en el mal; dela esperanza, en un temor injusto; y al contrario, del dolor, en alegria; del silencio, en la parleria; de la madureza, en la liviandad; de la humildad, en vanagloria, ó soberbia &c. De suerte que no estamos firmes ni un momento en un estado; sino que solo somos constantes (ó gran desdicha) en la incōstancia, en la deslealtad, en la ingratitud, en las faltas espirituales, en la inperfeccion, en el perder tpō, en las liviandades, en afectos, y pensamientos impuros:: (más adelante) Ninguna turbacion tiene lugar en Dios, pues semejantemente nosotros, devemos con todas nras fuerzas, evitar nras turbaciones; porque muy poca, o ninguna gracia, hace asiento en un alma inquieta. hasta àqui S. thomas. Romam. 8.

De todo lo dho del santo, saco tres consequencias, que son las que necesito para mi asumpto.

La primera es, quan conocida:: tenia nra fragilidad, pues aunque, uno pro-

cure con todas sus fuerzas, seguir à la perfeccion; una vez, mas, que otra: ha de caer; y por esto està escripto: Si- Proverb. 24.
ete vezes caera el Justo al dia; (sin per- der la gracia) quantas veces te aconte- Ps. 118.
ciere caer, lebanta presto tu corazon à Dios, y pedirle perdon; Humillandote, y reconociendo: que de ti no tienes nada bueno que desta suerte exercerás la vir- tud dela Paciencia, virtud tan necesaria Que en ella vinculò S. Mag.d la possession Luca. 21.19.
de nras almas. y David en un Psalmo nos aconseja lo propio; ten Paciencia, y espera Ps. 36.
en el Señor, y obra bien.

Lo segundo, como nos aconsejó, nos hu- millemos, y que reconozcamos somos tierra, y no la superior, pues el lodo, o li- mo es la mas infima, y de ella fue nro primer P.e (como nos lo dice la escript.a Genes. 2.7.
Sagrada) formado. con que en vista, que el tronco de nra genealogia, estan asque- roso; no tenemos motibo de ensoberbia, y vanidad; sino si, muchos motibos de hu- millarnos, y creer que nosotros no somos capaces de tener (siendo cosa tan corta) un buen pensam.to pues como dice S. Tiago en Jac. 1.
su canonica carta: todo lo bueno dima- na del Padre delas Lumbres. Que de nra cosecha lo que tenemos en abundancia, faltas, e imperfecciones (como queda dho por S. Thomas) Pues solo en Dios, no las Luca .18.
ay, y el solo es el bueno. y lo que del viene.

Por lo que te aconsejo, no te entristezcas, ni congojes viendote, qual teves con alguna displicencia, en las cosas de Dios, y exercicios santos; pues esto puede proceder de rebolucion de humores, como tã bien permission de Dios, para humillarte, y bengas en conocimiento eres muger, y no Angel; y que mentras estubieres en esa casa de barro de tu cuerpo, no dejarà de haver altos, y bajos; y por eso nos dize Xpto, sin mi nada sabreis, ni podreis de bueno hacer. Pidele ayuda, y socorro à su Mag.d que el te consolara. Joann. 13.

Lo tercero (que como dixe saco de S. thóm es) el grande perjuycio, de que nos sirven las inquietudes espirituales, pues asegura, que muy poca, ò ninguna gracia, consequirà el espiritu inquieto, desasosegado, y impaciente; y por eso dize el Apostol S. tiago: La quietud, y paciencia (Resignacion y confianza) dà ala Alma, el temple mas perfecto, que pueda darse; para resistir à toda tribulacion. Jac. 1.14.

Digo, puede proceder la sequedad de espiritu, de causas muchas, y diferentes, las que solo reducire a tres,

La primera del Demonio, para resfriar el Espiritu, y ponerlo desasonado, ingesto, y desabrido; para desbiarle de la empresa espiritual, para poder vencerno a menos costa.

En este lance ~~[illegible]~~

di con David: No me aparteis, Dios (Psalm.
mio, de la presencia de vuestra cara, y 30.13.
no me quiteis el favor del santo espiritu; Ps.118.
resplandezca vuestro rostro, sobre vuestra v.
sierva, y consideraré vuestras maravillas. 135.
Dadme entendimiento, y guardaré vuestra
Ley: Vuestra esclava soy, dame vuestro
espiritu.

La segunda, de nosotros, (como
arriba te dixe) quando procede de culpas,
y aficiones desordenadas, y negligencias: el
remedio unico en este lance, es, la Humildad,
Dolor de haver sido nosotros, con nuestros
pecados la causa; y Confianza en su Mag.d
que (como nos dize por su Profeta Ezeq.18)
no quiere la muerte del pecador, sino Ezeq.
que se combierta, y viva:: mas- el pecado 33.
no dañara al pecador, en el dia que se- ibidem
convirtiere, y dexare de me ofender.

La tercera, de la gracia; es quando
nos quieren quitar, de que seamos mas
diligentes en desbiar qualquiera aficion
ò embarazo que no vea el mismo Dios: o-
para que en adelante, hagamos mas a-
precio de sus dones; siendo mas humil-
des, y cautelosos en conservarlos. O para
estrecharlos mas à su Magestad, con la e-
terna dexacion de nosotros mismos; a-
un en los gustos espirituales: por que
aficionado el corazon à estas, le dividimos.
pues el señor lo quiere todo entero (co-
mo lo dice por el Eclesiastès: Hijo dame
tu corazon) para si, pues es, esposo de nuestras
almas, y muy celoso.

También (y ve agrada mucho) por el provecho que se nos sigue, del vencer S. Mag.d y pelear con todas nras fuerzas; usando de su santa gracia perfectam.te por lo que, te ofrezeras muy devexas, diciendo: Señor, vos saveis todos mis deseos, yo os los ofrezco, protestando desde ahora para toda mi vida, no querer absolutam.te otra cosa, que la execucion de vuestros eternos designios. como lo hacia el R.l Prof.ta (Psalm. 37).

Amada Rosalia, Si alguna vez eres tentada, del deseo dela dulzura, y consolaciones espirituales; y te pones triste (como aora) viendote seca, e indevota; por lo que entiendes no estas bien con Dios. Considera, que esta dulzura, y sensible devocion no es, señal infalible dela gracia; ni aun trae de ella, certidumbre moral: ni por el contrario, la sequedad, es, señal del pecado. Considera tambien, que aunque esta dulzura, ayuda muchas vezes a perseverar en la santa vida; tambien acaece muchas vezes, q nra naturaleza corrupta, toma de ella ocasion de sobervia. Y la sequedad, ultra de ser ocasion de mucha Humildad, el que la sufre con Paciencia, y persevera enel bien comenzado, gana gran corona. Delos santos (dice David) que del medio delas secas, y duras piedras, avia de dar voces. Docea tu, pues, y clama á Dios metida en ellas; q el te sacarà en paz, y te darà la verdadera consolacion, y dulzura.

(Fr. Ma[...] Mor[...] en su M[...]nual d[...] Mor[...] Cap. 5[...].)

Viendote, pues, en sequedad, entra en ti misma, y examina, si ha acontecido la falta de devocion, por tu causa, y motivo; y conocida, pide à Dios perdon, no para restaurar la sensibilidad dela gracia, (porque esta no es precisa) sino para desterrar lo que, le desagrada à tu Señor, y con mucha confianza: Espera en el Señor, (como te aconseja el Profeta) y obra bien. Ps. 36.

Si no hallares defecto, dà gracias al author de ella, que te ama (como dice el Profeta Jeremias) con charidad perfecta. In asse. Jerem. 13. correspondele, como pudieres; pues tiene tanto cuydado de ti, como si no tubiera otra criatura en el cielo y la tierra. y para manifestar este amor, oye à Isayas, que por el habla S. Mag.d Serà posible, que la Madre, se olvide de su infante; y que no tenga cuydado, y misericordia del hijo que trajo en sus entrañas? Pues, quando ella Isaia se olvide, (prosigue S. Mag.d) yo no me olvi- 20. darè de ti; porque te tengo escripto en mis manos. Bendita sea tal misericordia, y Piedad! que vence su bondad, a tra maldad.

Has de estar entendida, que la pronta resignacion en la voluntad de Dios, es la verdadera devocion, y amor, con que puedes corresponder à d. Mag.d Y te ruego, no dexes de continuar los exercicios espirituales, aun con desabrides; antes si, con mas ahinco, prosigue como de nuebo, aunque

te parezcan sin fruto, sin gusto, y sin sa- debocion. bebiendo de buena gana el caliz amargo, que te ofrece el señor, por medio desta sequedad: acordandote; el que be- bio (antes que tu fueses) en el huerto, por nros pecados; y que esta nuestra vida, como lo dixo Job, es una continua gue- rra, y no emos dequerer, siendo valle de lagrimas, como lo canta la Iglesia, no sucesda, todo año gusto, y paladar. Y as- si spre, que te hallares seca de sensibili- dad, di con Xpto (que ha deser nro dechado, y exmo) Padre mio, si es posible pas- se demi este caliz de sequedades, y angus- tias; mas no se haga como io digo, sino fuere uuestro agrado, y voluntad. Si me quereis ver padecer a uuestra esclava, y os complaceis de verme padecer, como alla à S Estevan, aqui estoi pronta, y gustosa, a quanto quisiereis demi exe- cutar. Que iá sè, que demi cosecha nada tengo bueno, ni puedo tener; si vos nome aiudais, por lo qual dixisteis. Quien ay entre vosotros, que afuerza de ideas, pueda añadir un codo asu estatura? Con que assi lo que os pido, es, me deis virtud, y fuerzas, para conseguir mas aumento de uuestra Santa Gracia.

Luc. 22.

Job. 7.1.

Mat 26.39

Act. Ap. 7.55.

Luc. 12.

Y esto, que queda referido, has quantas veces te se ofreciere, desasosiego espiritu- al, y tibieza en los santos exercicios de Religion; que yo te aseguro, ganes mas, de esta suerte, que si tuvieras mucha ter-

nura; pues esta, es capaz, y la puede tener, qualquiera vandido, y perdido hombre, p grande pecador que sea; y la otra és, con natural alos siervos de Dios, (regularmente) que procuran su aprovechamiento, pues no se, aya alguno enel cielo, ni enla tierra, que no anduviese esta vereda: pues el de las afliciones, congojas, y desconsuelos espirituales, es dela cruz, el camino Real; que nos enseño Xpto. por lo qual, emos de estar contentos con ellos, y aun pedirselo, como lo han echo muchos Santos; siendo David, uno dellos, cuyas palabras pondre, que son las siguientes. Vna cosa pedi, à Dios, y esa demandare spre, hasta alcanzarla. Psalm. 16.4.

Ante tu Dios, y Señor, humillate, y conoce tu flaqueza, y toma aviso, para en adelante, por que, por ventura lo permite Seltaqz (como dice tu S. Patriarcha) para humillar alguna sobervia, que enti estè escondida; y tu no conoces. pero con gran fe, y confianza grande, pues saves, (como fiel Christiana) que una vez que te arrepientas, Dios te ha de perdonar, y junto, que save nra flaqueza, ès Padre, (como dice S. Pablo) de misericordias. S. Aug. Ser. 153. 2. Corin. 1. n. 3.

Si alguna vez, la centella de alguna inperfeccion, tocare tu anima, no te turbes, no pa cierto; mas vela sin descui

darte, y aparta el espiritu suavemente, y ponlo en una paz quieta, que ni te turbes, ni te inquietes, ni te alteres, ni menos te enoges; sino guarda tu anima limpia para Dios, al qual hallaras en tus entrañas, y alma; asegurandote, que la intencion Divina, es para nro consuelo spre. Y para prueba de lo dho, oye lo que S. Magestad, por su Profeta Isayas te dice: Yo te traygo dentro de mi vientre, y te trahere, hasta la vejez: (in sæcula sæculorum) yo te hize, y te sustentarè, y te traerè, y te al- varè. Isai. 46.

No obstante todo lo dho, si te aconteciere caer, como he dho, en alguna impaciencia, dexamiento, y cansancio de espiritu, u otra qualesquier falta; (toma esta regla general para spre) ora sea grande, ora sea pequeña; aunque quatro mil vezes, en aquel dia huvieses el mismo defecto cometido; y aunq no fuese por alguna casualidad, sino pq voluntariamte la quisistes, y procurastes. Pues, viendote en la culpa, o defecto cayda, note pares inquieta, ni turbada, ni deteniendote mucho; sino luego incontinenti, que has conocido lo que has echo, confiadamte y con resignacion, y humildad, mirando tu flaqueza, pongas los ojos, en Dios tu Esposo amorosamte, y le digas: Yo, he echo, como quien soy; y de mi, no ay que esperar otra cosa, sino estas, y otras fal-

tas muchas; y no parara en esto solo; si vos, me huvierais dexado de vuestra mano: doios infinitas gracias por ello. de lo cometido, me pesa en el alma; perdonadme, por quien vos sois; y dadme gracia, para nunca mas bolber acaer. Acordandote, que Dios, es nro. Padre, y que siendo hacemos de nra parte lo que podemos; no, nos ha de faltar su Misericordia, que como dize el Psalmista Rey, preciàse S. Mag.d que sus Misericordias sean, sobre todas sus obras. Psal. 144.
Adbierto, con tal que las faltas no sean graves; esto es, mortales culpas. Porque, por el pecado mortal (dice el Espiritu Santo) se aparta, y divide el hombre, de Dios; q. es su verdadero, y ultimo fin. Isaia 59. 2. Ssan Pablo; que el que peca gravemente, buelbe à crucificar à Xpto. Por lo qual a senlas, se requiere por medio del sacramento de la Penitencia, purificarse. ad Hebr. 6. n. 6.

Los veniales, no son precisos relatarlos; pues, como dice S. thomas, y comunmente los Doctores, tiene la Iglesia de Dios, otros medios para perdonarlos; como son agua bendita, pan bendito, bendicion de obispo, golpe de pechos, pater noster, &c. y el santo concilio tridentino, lo declarò: No obstante parece muy bien, y en Religiosos mucho mas, se sometan, y declaren en confession: pero quedemos entendidos, no nos obliga Dios, la Igl.a ni Doctor alguno, aunque sea loable, y como tal nos lo aconseja, dho Concilio. Con. trid. Sess. 25.

Hecho esto todo, que referido queda,

no pierdas tiempo con inquietud, ni dis-
parates de escrupulos, (que assi los lla-
ma el P. fr. Manuel Rodriguez, Moralista)
pensando que el señor, no te ha perdonado.
sino con este reposo, be, de tal manera a-
delante en tus exercicios; como si en
defecto alguno, huvieras delinquido.
Y esto, como queda dho, cargas una vez,
u millares de veses, y con la misma
confianza, y reposo la primera vez, como
la postrera, porque despues de hacer en es-
to à Dios particular servicio, ay otros
mil bienes; porque no estorba el aprove-
chamiento, ni se pierde el tpo en lo escu-
sado, y sin fruto; antes si, con mucha mas
ganancia, y perfeccion si sales de la falta.
Y esto querria acavasen de entender (di-
ce S. Franco Sales, cuya doctrina es suya) los
inquietos, y escrupulosos, y desasosega-
dos, y veràn, quan diferente es la paz de su
espiritu; y quan grande es la ceguedad de
los que andan tan a su costa, perdiendo
tiempo, y es modo, y camino este, para en mui
breve, conseguir el aprovechamto espiri-
tual. Po
Para que conozcamos, que somos
toda via niños pequeños, (dice el Princi-
pe de Genesa, Sales) y tenemos necesidad
de leche de consolaciones; las que nos sō
dadas, porque tenemos toda via, el
espiritu tierno, y delicado; que nece-
sita de cebos, y atractivos, para ser
llevados al amor de Dios; nos suele
dar este, algunos espirituales consu-
elos, o sensibles consolaciones.

S. Fr. Sal

idm

in de vit. Sale

Y para que conozcas estas, (quando Dios fuere servido dartelas) te las difiniré, ó manifestaré dela manera mejor que v. Magd. me diere à entender.

Las consolaciones espirituales, ò gustos sensitivos, pueden proceder, por tres causas, ó motibos; como dixe arriba delas sequedades, que son de Dios, de naturaleza, ò del Demonio; y las unas son buenas, y bienen de Dios (aunque muchas vezes, nosotros las hacemos malas, envaneciendonos) y las otras no, y vienen del Demonio. Aqui parece que me replicas, y dices; como he de conocer quales son unas, y qual otras? Respondote, y digo: Quando V. Magd. fuere servido el concedertelo, (aunque no te aconsejo lo pidas) pues puede caver grande ilusion. Pues como dice S. Pablo: se transfigura en Angel de Luz, el Diablo, para engañarnos; y procura remedar, y contrahacer las maravillas, que el S. hace en las almas. En vista desto, has de observar, si las tales consolaciones, te hacen mas humilde, tratable, paciente, y compasiba con tus hermanas, como nos lo aconseja Dios por su Profeta: Hacer bien atus proximos, aunque por ser ruynes, no lo merezcan. fervorosa en

1. Corinth. 11.

Ezech. cap. 11. n. 19.

en mortificar la concupicencia, y per-
versas inclinaciones, del amor propio:
que este solo, nos hace mas daño, que
todo el infierno; y por lo tanto, nos acon-
seja el Espiritu Santo; en el Eclesias-
tes, huir de el, diciendo: No te vayas tras
tus deseos, y huye de tu propria volun- {Eccl. 18.
tad; porque si la sigues, olgaran tus
enemigos, de tu daño. Y por su Profeta
Ysaias: No le agradaban los ayunos,
penitencias, y humildades de su Pueblo:
solo porque iban acompañadas con pro- {Ysa. 58
pria voluntad; y quando se abstuvie-
se de ella, entonces le haria grandes mer-
cedes. Y el choronista S. Juan dice de
Christo; que descendio del Cielo, a no ha- {Joan. 6
cer su voluntad, sino, la de su P.e que le em-
biava. Y el Glorioso S. Bernardo,
nos dice en uno de sus Sermones, las sig.tes {Ber. Ser. 71 sup. can.
palabras: Grande mal es, la propria
voluntad; porque hace que tus buenas
obras, no sean buenas para ti: y en-
otra parte assegura que la leña con-
que se ceba el fuego del infierno, es la
propria voluntad; y que si no huviera
esta, faltara aquel. Es quanto se
puede decir, para que, acabemos de conocer,
el grande daño, que nos acarrea; que
a no decirlo quien es digo,* que no puede en-
gañarse, ni engañarnos lo tuvieramos por
ponderacion, ó fabula. Y por ser tan com-
beniente saber esto, me he deten do mas

*q. es el espiritu Santo; y los siervos suyos, iluminados por el.

delo que pense; aunque resta mucho mas, que declarar: por ser casi inagotable este asumpto, y passo a tomar el hilo, q. lleba-ba. Ser constante en los exercicios, y sujeta, y rendida a toda Criatura (como aconseja S. Pablo) con especialidad, a q.[n] deves obedecer. Sin duda, que estas son consolaciones buenas, y de Dios. S. Pablo.

Por lo contrario. Si estas consolaciones, y dulcuras se reducen, solo para nosotros; y para el proximo, agrios, curiosos, impacientes, duros, y porfiados, presumtuosos; y que pensamos somos algo: mas claro, unos santitos, rehusando sujetarnos a la correcion. estas consolaciones, las puedes tener por falidas, y de malissimo calibre: Por que el arbol malo (como dice el Apto) no lleba buen fruto, ni el espino peras. Matth. Cap. 7. n. 7.

Las consolaciones, (como hartas veces, he referido) no son esenciales, para el aprovechamiento espiritual: ni nos hace mejores; ni consiste en ello la devocion verdadera; antes si, puede haver ilusion mucha, del enemigo de nuestras almas. Y en fin, razon de a este argumento. Aunque la dulzura espiritual sensitiva es buena, pues nos ayuda à obrar, y Dios, que nos la dà, es Bonissimo; se segura, por

consequencia infalible, que el que la re-
zive, sea bueno? Parece, me respondes;
que te parece regla indubitable, que su-
puesto esta, tan tierno, y devoto; compu-
gido, y lloroso; no sera suficiente, con co-
sa alguna apagar, y agradecer tal fa-
vor; y por consiguiente, deve estar, qual-
quiera que lo esperimente, muy satis-
fecho, haver conseguido agrado en el
acatamto. de Dios. Mas yo digo, y
aun digo lo contrario: Desdichados de
nosotros, los que somos tan duros de
corazon, que no derramaremos una la-
grima, por un mundo todo; aunque nos
rompieramos con un guijarro, como
S. Geronymo, el pecho. Si la perfecciõ
consistiera, en estas ternezas de espi-
ritus; en esta blandureta de corazon,
en estos afectitos blandos; que fuera
de nosotros? Dios, no nos pide, cosas
imposibles, y esto, no està en manos
del hombre, luego si fuera como tu
sientes, cabia imperfeccion en Dios;
lo que es blasfemia decir, y heregia, creer.
Con que, sacamos en consequencia,
no ser necessario al hombre, para
ser perfecto: el estar devoto, como tu
entiendes. Mas de que le sirvio,
te pregunto, à Saul, Rey de Isra-
el, manifestarse lloroso, compugido
por lo executado con David; llaman-

dolo hisopmio, y santo? pues luego alistante fue en su seguimiento, para matarlo, deseando que ni aun su noticia quedase en el mundo. De que le sirvio à Judas, llorar su pecado, y confessar de Xpto, ser innocente? y tirar el dinero, donde estaban los ministros de la Sinagoga, en concilio? Sí el, estaba en pecado; y desesperado acabò. En que mas le huviera, no haver hombre nacido, como lo dixo Xpto, para no esperimentar los acerbissimos dolores y torm.tos que padecerà eternamente.

publicano q havia pecado, y q havie obrado neciamente. Samu. Cap. 26. n. 22.

Matth. 27.

ibidem. 26. 24.

Similes.

Por lo contrario: en agrado de Dios, estaba S. Pablo; y estaba en una continua tribulacion, y contienda de la carne. S. Geronymo: estando en Belen, flaco y macilento; le venian ala memoria, las danzas de Roma; pareciendole, estar presentes aquellas Matronas hermosas; sintiendose atormentado gravisimam.te y entre tanto combate, el bendito Santo, con oraciones, y penitencias salia vencedor, con m.s aumentos de gracia, por haver vencido tan varonilmente.

S. Pablo.

S. Geronymo.

S.ta Theresa de Jesus: 18 años (dice la misma Santa) estubo seca, y sin una miguja de devocion, padeciendo los maiores desamparos del mundo; de suerte era, que se ponia en oracion, y para meditar un poco le era preciso,

S. Teresa de Jesus.

tener el libro delante, y quando menos se pensaba, le benian, tantos generos de pensamientos, especialmente sucios, que ni aun por el pensam.to le havian passado. de suerte, que cada vez se ponia en oracion, le parecia, iba a guerrear con un exercito; y no era mucho, pues era con todo el infierno; y en lugar de inquietarse, se resignava en las manos de su esposo Jesus, con algunas jaculatorias; y bolvia à su santo combate, ò exercicio; pero como dize la Santa, seca siempre, como un palo; y este fue el medio, de lebantarla tanto Dios; en vista de su humildad, y permanencia; haciendola, la santa, que es; y la Doctora unica que la Iglesia tiene.

Para rematar, contarè otro exemplo, que trae S. Geronymo que viene à este proposito; y por el conoceras, que entre muchas inquietudes de espiritu, se puede haver bueno, y santo.

Cuenta el Maximo Doctor S.n Geronymo, que ligaron à un Mancebo, con ligaduras de tafetan, muy blandas; y le metieron en cama, muy aderezada, y odorifera; ~~con que era~~ y tambien una mala hembra, ~~tambien~~ muy aderezada, y compuesta; como que, era con el fin, de provocar al dho mancebo, y de hacerle perder la mejor joia, que tenia; que es la castidad. Esta muger,

hizo quanto supo, y el Diablo le enseñó; de halagos, caricias, y tocamientos. Aora reflexiona el Santo, y dice: En este lance, como se hallaria este mancebo? este soldado de Xpto? Sin duda alguna, sobre saltado todo de pensamientos impuros; su espiritu inquieto, su sangre alterada, sus miembros sobresaltados, y con todo, le arguyremos de pecado? y se responde, assi mismo, el Doctor Santo: no por cierto: pues, aun con todo, lo que sintio el mancebo, no consintio; pues estubo su voluntad, firme en Dios, y por eso, viendo no tenia libre, mas miembro, que su lengua, (pues todos los otros los tenia conturbados) para defenderse; con sus mismos dientes, se la corto; arrojandosela ala cara, enbuelta en abundancia de sangre ala mala muger; que le atormentaba mas, que todo el infierno junto; por cuyo caso, salio vencedor, y martir de la castidad = Otros muchos casos, pudiera referirte, de grandes Santos, que padecieron, grandes contiendas de el enemigo; y sequedades como S.ta Cathalina de Sena, que da compasion oir ala S.ta lo mucho, que padecio. La S.ta Rosa de Lima; pero lo dexare en silencio, pues tienes flos Sanctorum, donde puedes ver de espacio; y pareceme te bastan estos; para conocer, y diferenciar la distancia de los primeros exemplos, aun

tos

estos ultimos, aquellos se condenaron y estos son santos, y merecieron mucho delante de Dios por ello; y puedes echar de ver si las consolaciones estan vinculadas ala virtud; ò si puede haver esta sin aquella.

Y assi quando quando paresca algunos desvios del divino espiritu, conformate con su santa voluntad, pidiendo à S. Mag.d que si no nos està bien las consolaciones espirituales no noslas conceda. Ya te dixe algo sobre el amor premio solo añado la sentencia de santo thomas.

Sentir de santo Thomas, es, que concedernos S. Mag.d algunas cosas, es, p. castigarnos; como fue, dar Codornices enel descierto, alos Israelitas; pues con el bocado en la boca, morian. {2.2. .83. .16.

Abraza las sequedades, que nro S.r te embiare; pues por este medio, seguiràs segura sus pisadas, en esta vida: como fue, estando enel Huerto, que tubo la afliccion mayor, que pudo tener hombre alguno; pues, siendo la alegria delos Angeles, hubo menester, que uno le consolara, y le confortara: Y siendo hijo del Eterno Padre, fue del, desamparado, dexandole padecer, mas que hombre alguno; que digo hombre? mas, que todos los hombres juntos, desde que el mundo, es mundo, (es sentencia de S. thomas, y cumun de Theologos) y lo serà. y para darnos de ello muestra, dixo aquellas {Mat. 26. et Luc. .21.

tan tiernas, y condolidas palabras a- Matth. 27.
la hora de su muerte, a su querido, y Ps. 21.
eterno Padre: Dios mio, Dios mio, por
que me desamparais? ¡ Y para ma-
nifestarnos las congojas, melancolias,
y tristezas, que padecia, las siguientes:
Triste està mi alma, y triste estarà, Mat.
hasta la muerte. Y para manifestar 26.
nos, y enseñarnos se conformava, con
la voluntad de Dios; estotras: Padre
mio, si es posible, pase de mi, este Caliz
amargo, y lleno de angustias; mas
no se haga, como yo quiero; sino co- Marc. 24.
mo tu fueres gustoso. esta es, la lec- Matt. 26. 39.
cion, que nos ha dado; no algun Doctor
deste Mundo, sino el Doctor, de los Doc-
tores: el Omnipotente en Sabiduria,
nro Dios, y Redemptor Jesus; que
no solo se contentò, con enseñarnos
con palabras, como los hombres; sino tam
bien, con obras; (como queda referido)
quay V.r Mag.o a sus Dicipulos, se lo-
dio à entender hartas vezes; la una,
fue diciendoles: Exemplo os he dado,
hacer vosotros, con vosotros mis-
mos; lo que me aveis visto, he echo,
con vosotros. En otra aconsejan- Luca
do a seguirle, les dice: advertir, y mi- .13.
rar, que desde mi nacimiento, has-
ta mi muerte, tome por compañeros
inseparables a la pobreza, desprecios, Matt.
dolores, y trabajos, no mosigo, pues basta .18. n.4.

lo dho; para conocer la gran bondad de nro Dios. Bendita sea, uuestra gran misericordia; que os dignasteis enseñar, à este gusanillo vil, tan à costa uuestra; de como, os havemos de seguir, para luego gozaros y que en vista de todo esto, no estemos muy contentos, quando nos acontesca, el estar secos, displicentes, y tibios (y mas quando no ès por nra culpa) es cosa que quita el juycio; que quiramos ser mas, el siervo, que su Señor; y los discipulos, mas que nro maestro Jesus? no se puede tolerar, y señal es cierta, de sobervia asolapada, sin duda; por lo qual, no nos havemos de congojar, viendonos sin consolaciones; antes si, renunciarlas tal, qual vez; apartando nro coraçon de ellas. como lo hizo S. Pedro, pidiendo à Xpto: se apartara de el, pues era pecador. Protestando, que aunque humildemte las recivamos, y las amamos, porque Dios las embia, y porque nos provocan a su Santo amor; con todo eso, no son àellas, las que buscamos; sino à Dios, y su amor Santo. no las consolaciones, sino al consolador, no la terneza, sino aquel que es, la suavidad del Cielo, y la tierra. Y con este afecto, nos avemos de disponer aquedar firmes, en el santo amor de nro Señor; aunque no recivamos en nra vida, consuelo alguno.

Ma
To. 1
24
&
Jo
45

S. Pe

y queren decir, igualmte sobre el monte Calvario, como sobre el tabor: O, Señor, bueno es quedarnos aqui, con vos; (como dixo S. Pedro) ya esteis en Cruz, ya en gloria. Marc. 9. 2. 3. Luca 9.

Desta suerte, obrando tu paciencia, y resignacion, haras subir las llamas, del sacrificio, de tu corazon; hasta el Cielo, y tribunal de Dios (como lo dice S. tiago, en su primera canonica.) desa suerte, quedaras deveras devota: pues es, cierto, que la devocion verdadera, es, una viva, y firme prontitud, de la voluntad, en seguir a nro Señor, y Maestro Jesu Christo con la Cruz acuestas, pues para este fin, y nro remedio, nos lo embio su eterno Padre al Mundo; como nos lo dice, por su Profeta Isaias: Por el pecado del pueblo, le embie, y le he puesto desta manera menospreciado, atormentado, y por remate, pendiente de tres clavos, en una Cruz. procurando seguirle, por qualquier camino, que el nos combide llamar para si, y el quererle à Dios, por Dios; (como te dixe arriba) y el dexarle tal vez, por el mismo. Jacob. 1. n. 17. Isaia. 53.

Si mirasemos, el provecho grande espiritual, que por esta devocion verdadera se nos sigue, y no por la sensible; como tu imaginas, no quedariamos engañados de nosotros mismos, ni del Demonio, ni nos quedaramos sin fruto, ni nos-

quedaramos sin fruto; ni nos quexaramos sin provecho; ingratos à bien tan grande, que nos hace el Señor; antes nos dieramos con mayor fervor, à su santo servicio, diciendo con David: Aparejado esta mi corazon, para hacerlo assi. Psal. 56. 18.

Un Author grave hablando delos escrupulosos, y con espeçialidad de mugeres, dice: Se enganan las mugeres, que con cuydado, y temor, huyen delas ocasiones delos pecados; porque si tal vez, son molestadas de pensamientos deshonestos, horribles, y espantosos; (como à S. Cathalina de Sena, y otras muchas Santas han acontecido) y de visiones, sucias, y asquerosas, se quedan confusas, y pierden el animo y se persuaden àque, ya Dios, las desamparò, y dexò de su mano; no pudiendo persuadirse, àque su divino espiritu, puede asistir, (como le dixo à Apto S. Cathalina) en alma, que estubiera ocupada, en tales pensamientos inmundos. Y assi, amedretadas, llegan casi al ultimo punto dela desesperacion; y al termino de dexar el manna, que son los buenos exercicios, que hacian; y bolver alas cebollas, y ajos de Egipto, y sus placeres.

S. Cathar. Sen. in vita eius. ibi.

Exod. cap. 16.

No conocemos, la merced que el S. nos hace, permitiendo, que nos moleste el espiritu dela tentacion; pues, por este medio, benimos al conocimto tan necessario, y provechoso, de nosotros

mismos: y para que lleguemos à su Magestad, viendo quan necessitados estamos de su socorro, y ayuda: y le digamos: Bueno, es, para mi, mi Dios, que me humilles (como lo hacia David) si, porque antes que yo fuese humillada, ya os havia yo, ofendido. Psalm. 118. n. 67.

Despues de todo esto, nada es tan util, nada tan fructuoso, en semejantes sequedades, y esterilidades de espiritu; como no aficionarse, ni desbelarse, en desear verse libres de ellas. No digo positivamente, no se deven tener algunos afectos de librarse; pero digo, no sea con ansia; sino resignarte en la voluntad de Diós; pues mientras le agradare, se sirva à nosotros, en medio de estas fuertes espinas de sequedades; y perseverar, con el mayor reposo que puedas; porque viendote Diós, en esta santa indiferencia, para sacrificarte à su Magestad: te consolarà con mas gracias, y favores. como lo hizo con el Patriarcha Abrahan, que viendolo Diós resignado, y dispuesto, en sacrificarse en la muerte de su hijo Isac; se agrado tanto, que le lleno de consuelos espirituales, y temporales bienes. Deves, pues, en todos suertes de aflicciones, assi espirituales, como temporales, y en las distracciones, ò subtracciones de la devocion sensible, que te binieren; decir de todo coraçon, y con profunda sumission, y resignacion: El Señor Genes. 22. 1.

me ha dado consuelo, el señor melo ha quitado; por todo sea su nombre bendito. que perseverando en esta humildad, nos comunicarà sus deleitosos favores, y consuelos. Job

Es regular, (dice un Santo, y gran de maestro de espiritu) en Dios, para alos principiantes en su servicio, un gusto anticipado delos regalos del Cielo; para apartarlos delos deleytes dela tierra: Hace V. Mag.d como una Madre, que pone sobre el pezon de su pecho, miel: para atraer, y cebar asu hijillo, atomar laleche. Quando mas grande, en lugar de miel, pone azivar, para quitar asu hijo, el alimento de leche, para introducirlo al manjar de varones. Sal... simi...

Lo propio executa Dios, quando nos bè, mas aprovechados; nos quita la leche, y lamiel delas consolaciones sensitivas, porque, destetandonos, ~~acomer~~ aprendamos àcomer pan seco, (como nos lo dice el Apostol) y mas solido de una devocion rigurosa; exercitada aprueba de disgustos, y tentaciones. que aveces se levantan muy grandes, por medio delas sequedades, y esterilidades de consolacion, y combiene, pelear con ellas entonces varonilmente, con viva esperanza, y confianza en Dios, de que te acudirà; como tu acudas àel, con humildad, y resignacion. 1. Cor. 3.

Has de estar entendida, que semejantes espiritus de tentaciones, mas facilmente se desechan, sufriendo con paciencia su

molestiá, y bolbiendo con desprecio las espaldas, con no atender à ellas; que luchando porfiadamente, por resistirla: pues, de hacer lo contrario, no nos servirá de nada, y en lugar de sacar leche de suavidad, dulzura, descanso, y paz; sacara sangre. dizelo la Sabiduria de Dios en los Proverbios. Proverb. 30. n. 33.

Puedes tener por cierto, ser regular este travajito espiritual, (que es de grande tormento) en las almas Religiosas, que procuran agradar à Diós: pero las deve consolar, saver, que sus Magestad, como à queridas, las quiere provar; exercitandolas en este desconsuelo, de sequedades: para unirlas mas assi. Como tambien, que los mas de los Santos, han passado, por el camino real de la Cruz. que digo, de Santos? El Santo de los Santos, (como te he insignuado) Apro[?]ximo bien; padecio por tres ocasiones, ser tentado del Diablo: y fuera desto, padecio grandes desconsuelos, congojas fortissimas, y desamparos espirituales. y para prueba de si, padecieron los Santos, ya que te he echo ver, los q padecio el Santo por su naturaleza, dire de uno, que lo consiguio por gracias, amas de lo referido, que dexo: que es el Serafin, en el amor; y por lo mismo, vien do, que este padecio lo que tu, te servira de consuelo, y a conformidad, con la voluntad Divina: desechando todo escrupulo. Matth. 4. Marc. 1. Lucæ 4.

Este glorioso Padre, segundo Abrahan, en lo dilatado de sus hijos; y ad- Gen. 22. 4.

mirable imitador de Jesus: S. Francisco | S. Francisco
dijo: se vio una especial vez, tan apretado, |
y tan combatido de una tan profunda
melancolia, y dexamiento de espiritu:
que no pudo, de dexarla demostrar en
sus acciones; pues si queria conver-
sar con sus Religiosos, no podia; si
se apartaba de ellos, se hallaba peor.
La astinencia, y maceracion de la car-
ne, le afligian; la oracion, de ninguna
manera le aliviava. de tal suerte pa-
decio dos años este travajo, que le pare-
cio estar de todo punto, apartado de Dios.
Mas en fin, despues de haver padecido es-
ta cruel tempestad, el Salvador le torno
en un momento, una dichosa tranqui-
lidad.
En vista delo mucho, y dilatado tpo,
que padecio este tan gran santo: el tra-
bajo dela sequedad, como has oido, no
tengo que decirte mas, que, tengas paci-
encia, y lo ofrezcas anro Señor; desechan-
do la pusilanimidad, y esperando en Di-
os, con mucha confianza; que solo lo ha-
ce assi, contigo; para que, por ese medio,
merezcas mas, y no te humilles menos:
y fuera de todo lo dho, oye lo siguiente:
Quando te halles en caso semejante,
del Patriarcha S. Franco; has lo que tu Pa-
triarcha, y santo mio Agustino, hacia:
el qual, confiesa, le iba muy bien, y refe-
rire sus palabras, por que, son como de
Agustino. No ay medicina (dice) mas
poderosa, ni hallo en cosa alguna tan

eficaz remedio, como àcogerme alas llagas santissimas de Jesu Christo: alli duermo seguro, (de quales quier tribulacion, desamparo y angustia) alli torno arrevivir. S. Aug. 8

Otros muchos exemplos, podria traer para tu enseñanza, y consuelo; pero dexolos porque, los puedes ver en flos sanctorum, q supuesto me dixistes, los havia en esa santa casa. los quales libros, trae muchos, y aeste proposito. Como tambien, por no ser mas cansado, y molesto: que no dudo, lo abrè sido; pero dispensar puedes, el motibo qual sea; en cuya consideracion, este travajito lo he passado con mucho gusto: teniendo tantos motibos, para que fuera quebrantoso. lo uno, ser opuesto atomar la pluma, como ya saves; lo otro haver sido preciso, quitarmelo del sueño; y lo terzero, ultimo, y principal ser ignorante en esto de Mistica. pero (como digo) todo lo ha endulzado, saver, serà detu aceptacion, y gusto.

Enfin, remato esta carta, con lo que, amonesta S. Fran.co Sales; cuya es la Ystoria de S.r fran.co de Assis. el qual dice, lo sig.te Esto es, para que veas, que los mayores siervos de Dios, èstan sujetos atales sequedades; y q. los menores no deven espantarse, si se hallaren con alguna. S.t Franc. Sales.

Aun proseguo arrazarte pq des. consolante.

Difinicion, y resumen detodo lo dho.

Pero, porque conozcas, mas bien; q̃ es devocion; quiero adbertirte, aun toda vià, qual es la verdadera, y esencial; por que en esto ay, muchos engañados.

Piensan algunos, que devocion; son unos afectos interiores, y fervorosos con que se sienten aveces las almas. Y assi; quando los tienen, se creen devotos, y q̃do no, que estan distraydos, y esto, a mas de ser falso, tiene malas consequencias; por que, por esto, suelen dexar, todos los exercicios espirituales.

No consiste la verdadera devocion, (como dice S. Buenaventura, y tengo referido) en tener afectos sensibles; antes bien, los suele causar el Demonio, algunas vezes. S. Buenaventura ensu. p.

Otras vezes, esos afectos [illegible] suelen ser, dela carne, y del natural. (como dice Ricardo de S. Victor.) el afecto dulce de Dios, dice, el, en cierta manera es carnal, y engañoso, y aveces es mas efecto de nuestra humanidad, que dela gracia; del corazon, que del espiritu; delos sensitibos, que dela razon. Ricardo S. Vi. cap. 10.

Quiero que sepas, hermana mia, que muchas vezes, los livianos, flacos de corazon, y pobres del agua del Espiritu Santo; tienen muy de ordinario, esta dulcedumbre de espiritu, y afeccion interior; lo qual, no tienen los Mro. Av. fol.

verdaderos amadores de Dios. De-
manera, que no son estos afectos, la-
devocion mas verdadera. No dudo
me preguntaras, diciendo: Pues qual es?
Yo quisiera, explicartelo, como Dios
me diera a entender; pero considero lo-
hara muchissimo mejor, S. Thomas: por
lo que referire su sentir, cuyas pala-
bras son las siguientes: (texto) — S. Thom. 2.2. en la question 9. articulo. 1.

Dice el Glorioso Santo, y comunm.
los Doctores; que no es otra cosa, que
una voluntad pronta, y determinada — ibid.
de agradar à Dios, y guardar su Ley. A-
quellos (repite) que en alguna manera — 2.2. q. 82. ar. 4.
se ofrecen à Dios, y se sujetan à el. Lu-
ego el estar devoto, no consiste en fer-
vores, y afectos sensibles; siguese, q
aunque este uno seco, duro el corazon,
y sin estos afectitos tiernos; estarà
devoto, si huviere voluntad pronta
de servir à Dios; y no hacer un pecado
mortal, por quanto ay en el Cielo,
ni en la tierra.

Quantas, y quantas vezes sucede,
(que son innumerables) sentirse uno
seco, duro, sin afecto; y que a su pa-
recer no tiene gusto alguno, en cosas
de Dios, y de sus Santos: por lo que, se-
juzga sin devocion, mas si le pregun-
taran, si haria un pecado mortal?
(ni aun venial de proposito) que por
quanto ay criado, no lo querria hacer.

y este tal, quien duda que tiene devocion exencial, y verdadera? Portanto aunque no tengas, este genero de devocion sensible, y dulzura; no ay que hacer caso. pero adviertote, que absolutamente, no condeno por esto; que los tales afectos tiernos, y dulzura sensible, que se tienen en los santos exercicios, son malos; (en caso ano entremeterse alguna vanidad) pues Dios los embia muchas vezes, para aliento, o premio de las almas. Sino, que no te mates, con inquietudes por no tenerlos; pues como hartas vezes te he dho, no son esenciales y precisos. Y assi alo que, estamos obligados es, aestar resignados, alo que Dios quisiere de nosotros hacer; ya sean sequedades, ya consolaciones, y dar muchas gracias, assi por lo uno, como por lo otro. Porque ano haver assi, Xpto, no te oyrà; pues no le hablas en su lenguaje (esto es, conforme el quiere) de manera q̃ tu boca, se conforme con la del mismo Christo. palabras son de S. Juan Crissostomo. Joan Chris. hom. 32. in Mat.

Mas claro, y bien esplica, la verdadera devocion, y qual sea, (el extatico Doctor Dionisio Miguel, llamado bulgarm^te^ el Cartuxano, por haverlo sido de profession) en su Dialogo alos novicios, en la introducion que les dà, y es, en esta forma: D. Dionisio Cart.

O Tu, y los semejantes ati, que no estais exercitados, y trillados en los espirituales exercicios; pensais que, la verdadera devocion, consiste en un sabor

interior sensible, y en un fervor que, se rezive, y se siente; no considerando, que tambien los Hereges, Judios, Moros, y Gentiles en sus sacrificios, y oraciones, frequentemente tienen lagrimas, y fervor, y dulzura:: Portanto, (mas adelante) pues, la verdadera, y segura devocion, es, una voluntad pronta, para servir à Dios; y huir de todo pecado mortal. à hora sea esto, con fervor sensible, ora no:: Mas, quexandose desi; por haver estado engañado, dice: Grande es mi ignorancia, y falta de esperiencia; y tanta, que hasta aqui, estava en este engaño; que pensava, verdaderamente, que solo entonces estava devoto, quando sentia algun consuelo, y fervor interior. hasta aqui Dionisio Cartusano.

Sequedades, suelen padecer muchas almas, y aun pensamientos varios, y deshonestos en la Oracion.

Adviertote, que note sede nada; aunque sientas enti, millones de pensamientos deshonestos; disparates, y cuidados &c, en el tpo que rezares, ù Orares; pues es regular venir en tal tpo; pero no por eso dexas de estar agradando à Dios, con tal, que no los quieras de proposito; ni estes advertidamente pensando en ellos. Y si te dan pena, y no quisieras tenerlos; es cierta señal, que no le ofendes. porque, el consy

Mro. y Presentado Falc. fol. 73.

concurrir estos, y otros muchos pensam.
en tpo tan santo, y bueno; es procedido,
del demonio, para arrancarnos de alli;
y como el siente, tanto esto, introduce
mil sugestiones, y por eso dice el Es-
piritu santo: en determinandote à Eccles.
seguir à Dios, aparejate, para la ten- 2.1.
tacion. Por lo qual, procuraras perseve-
rar; por que ay està la llave. Y assi nro
Redemptor, hablando dela perseverancia,
en el bien. dixo: El que, perseverare, se-
rà salvo. y no dixo: El que perseverare
con devocion, fervor, ò gusto serà sal-
vo. sino el que perseverare. para en- S. Ma.
señarnos, que la llave de todo està, en Ferr.
perseverar en la oracion, sea como fuere,
seca, fria, indevota, ò desganada. ()

Y puedes tener por cierto, que muchas
veces, te serà mas meritorio estar con es-
sa sequedad, y sin devocion sensitiva, y
aun molestada de pensamientos, sufri- in vit.
endolos por Dios; que el estar devota, y ejus.
fervorosa a tu entender. asta aqui s. Teresa. cap. 11.

Y aun que te parezca, por la gran se-
quedad, astio, y pensamientos que tengas:
no haces nada; engañaste, y te hare enten-
der, con la ayuda de Dios, lo contrario. P.
que, en eso estas exercitando todas las
mas delas virtudes. como son, creyendo en
Jesù Christo: Esperando enel, el remedio
para tu alma: y amandole, ò deseandole
amar: Lo qual es, exercitar la fe, esperan-

za, y Charidad que son las tres virtudes Theologales. La virtud dela fortaleza, tambien la exerces; porque estas sufriendo el tormento delas tentaciones, y pensamientos (sean los que fuexen) impuros. Y la virtud dela paciencia, pues sin amante, ni arte con paciencia sufres todo eso, por Diós. Y la humildad, (pues sientes bajamente deti) pareciendote no haces ay, ni bales nada. Alabas tambien à Diós, pues como dice S. Geronymo, sobre un Psalmo. La alabanza verdadera de Diós, es, callar, y enmudecer en su presencia. Y yo añado (como te dexo dho) que la verdadera devocion, no està en otra cosa; sino en hacer la voluntad de Diós; y desto, nos diò à entender claramente, por las siguientes palabras: No entrarà, enel Reyno delos Cielos; el que dixere; Señor, Señor; sino el que hiziere, la voluntad demi Padre. Usas tambien la virtud dela liberalidad, por que te das àti misma, y te entregas ay, à sus pies: Mortificas tambien tus ojos; tus oydos, tu olfato, tu gusto, y lengua, pues el tiempo que estas ay, (por Diós) podias divertirte; siendo, oiendo, hablando &c.a y lo dexas por sacrificarlo àsu Magestad. haciendo mas tu en esto, que David, en derramar el agua dela cisterna de Belen; la que trajeron à costa de mucha sangre, siendo tandesu gusto.

Jerony. super Ps. 65.

2. Reg. 22. 8

solo por sacrificarla asu Mag.d por lo q. merecio mucho. Mira, si merecerás en permanecer en Oracion, aunque sientas tantos travajos, como otros muchos, y santos han padecido. Y mira, tambien, si estas mal ocupada, sufriendo, y passando lo q. queda dho de tantas virtudes, aunque quizás, hasta àhora, no ayas abertido en ello.

Es doctrina de Santo Thomas, el qual dice: (atiendela bien, para desechar al enemigo; quando te benga con importunidad de escrupulos) Solo aquella primera intencion, y pensamiento en Dios, que al principio tubo; tiene valor, y fuerza, para que, todo el demas tiempo sea Oracion verdadera, meritoria, y impetratoria; aunque todo el demas tiempo que dura dha oracion, no aya actual consideracion en Diòs. S. th.

Nos quiere decir el S.to, que aunque estè uno distraydo, con mil pensam.tos y distraciones; como estos sean involuntarios, y este la voluntad firme en agradar à Diòs, y permanecer alli, que le serà recivida, por muy buena, dha Oracion; aunque no aya podido exercer un buen afecto, ni una palabra tierna, que llaman Jaculatorias, sino solo quando fue a tener oracion, llebar deseo de tenerla, y agradar a su Mag.d y en todo lo restante, no pudo considerar, discurrir, ni meditar en paso alguno, o mysterio; sino distraydo con 1U. pensam.tos

que mereçerà, y puede ver mas que otro que aya tenido en dha oracion, los discursos delicados, y tiernos. Y prosigue el Santo diciendo: Muchos en espiritu, y verdad oran. El que và ala oracion, con espiritu, y intento de orar; aunque despues por su flaqueza, y miseria ande vagueando con el pensamiento. hasta aqui S. thomas. y Santo hecho, no obstante, por ser de S. Bernardo; y decirlo de si; no lo omitire por travajo. por tal que tomes de su doctrina enseñanza, para que enviendote fatigada de pensamientos Vic.a no te inquietes, en vista de que S Bernardo; siendo un santo tan grande, y maestro particular de la oracion; diga de si, lo siguiente.

Soy oprimido; (dice) en el corazon, con espesos tumultos de pensamientos, y de aqui, para alli, ando solicito, y ciego buscando la venganza; y no hago otra cosa, que passar inquietudes en mi corazon, y entre mi mismo, digo afrentas alos otros; y las recivo; y a recividas, respondo; y como no tengo quien me resista; por que todo esto passa en el pensamiento, compongo en mi corazon los enojos, y esto es, considerando, que tretas harè, y pensando que podrè rebolver contra quien me dà pesadumbre; busco q responder,

y como no aya nada desto; trabajo, y litigo en vacio: y desta suerte paso el dia, y la noche en ocios, y pensamientos vanos y estoi torpe en la obra, que me havia de ser util; por que me fatiga el pensam.to inlicito, y desta suerte pelea el pensamiento interiormente, y viendo assi, que nadie le repugna: y aveces las cosas, que antes hize, despues con importuna consideracion las rebuelvo en mi pensam.to y muchas vezes, soy mas gravemente atormentado en acordarme dellas, que antes lo havia sido quando las hize; y tambien de tal manera, rebuelvo en mi pensam.to aquellas cosas que nunca hize, ni tube intencion de hacer; que me pesa no haverlas echo; y tengo pintadas, y representadas en mi corazon, las cosas que vi, y hize; por lo qual quando estoy vacando a la oracion, no ceso de rebolver en mi corazon, el tumulto de las cosas espirituales; porque con el pensam.to, viendo assi, que estoy en ayunas, y estando callando, y a me ayro, y a me me estoy quieto. El cuerpo de esta quedo, y el pensam.to anda discurriendo de aqui, para alli. Hasta aqui el melifluo Doctor, y pues, si S. Bernardo, tan exercitado en la oracion, tenia tan varios, y tan im- S. Bern.

portunos pensamientos; a que, te espantas tu; deviente atormentada de ellos? Y lo que mas es, Christo nrõ bien, una cosa que mas le atormento en la oracion del huerto, fueron imaginaciones, y pensamientos de nros pecados; y de las penas, y tormentos, q havia de passar por ellos. Pues no te maravilles que ay te atormenten en la Oracion, (o fuera de ella) pensamientos y tentaciones de tus pecados; y por ellos padezcas sequedades, y otras miserias; pues havemos echo porque. Matt. 16.

Y para que acaves de conocer (amas de lo dho, y lo de S. Bernardo) quan ruin es nra naturaleza, y que facil es, el estar ya devota, ya seca: unas veces agria, otras gustosa. Escucha à S. Gregorio Doctor de la Igl.ª y Pontifice de ella lo que dice; difiniendo à Job. D. Gregor. lib. 11. cap. 24.

Con muchissima razon, se compara el hombre, à las hojas del arbol: porque assi como esta, se trueca à cada viento; assi el hombre se buelve, y muda con el viento de las tentaciones. Vnas veses le turba la yra, otras la vanagloria, otras le lleban tras si, la avaricia, y ambicion; y otras la lacivia. Y assi dixo Isayas, como las ojas de los arboles, son combatidas; y caen con los vientos; assi, nosotros somos combatidos, y derribados por las tentaciones: No tenemos estavilidad, y Job. 13. 35. Isaiæ 64. 6.

y firmeza en la virtud, y en los buenos propositos. Asta aqui S. Gregorio.

Por todo lo dho, has de sacar por conclusion, para tu aprovechamiento; q supuesto, lo que comenta este S. Padre de toda la Ygª militante, ser imposible la permanencia del hombre en un ser; y por eso Job, y Isayas le compara ala hoja del arbol, combatida del viento: assi tu deves tener paciencia, quando assi te hallares combatida delos vientos delas tentaciones; sequedades, y tribulaciones; y estar muy confiada, estas (aun con todo eso) en agrado de Dios: pues me dices, estar desconsolada de verte assi, y que quisieras estar muy fervi- ente, y agradar à su Magestad; aunq fuese a costa de mil vidas, ya has visto, como te he declarado, con doctrina de muchos santos, doctores dela Yglesia, y con el mismo Legislador, nro Christo nro Redemptor; ser esa la verdadera devocion. con que assi, desecha todo vano escrupulo, y vamos ~~[tachado]~~ caminando, y travajando en la viña del Señor (quees, la Religion) que algun dia nos darà el Jornal muy cumplido (y aun ciento por uno; pues assi nos lo ha prometido) el Padre de familias Dios nro Señor. Tenfin te dare un medio que te sirva de compendio, para conseguir mucha gracia delante de Dios; y que

todas tus cosas tengan fruto, aunq aya algun distraymiento, ò sin devocion (como tu lo entiendes) assi en la Oracion, rezo Divino, y demas santos exercicios de Religion. Mira, q esto es comun opinion de Santos, de Theologos, y demas que han escripto, y para ratificarte mira los que, al mar jen pongo; que son muy clasicos, y con uno solo, que lo dixera bastava para seguirse, qualquiera de sus opiniones. quanto mas, siendo tantos, o por mejor decir ser comun de todos los Doctores.

En dispertando por la mañana, y aun por la tarde, (que mientras mas continuo mejor) lebanta tu corazon à Dios, hacedor, y Redemptor nro; y di, Señor, Dios mio, Esposo, y Padre amantissimo; és mi intento, que en quanto entre dia hiziere, y padeciere (Juntando lo que tu hijo Santissimo Jesu Christo, hizo, y padecio; su Ssma. Madre Maria Santissima, y todos los Angeles, y Santos) sea para mayor honrra, y gloria tuya: y renuncio desde ahora, y para toda mi vida; todo quanto desdixere de tu Santissima voluntad; y por tanto, lo doy por nulo, è invalido desde ahora; para uuestro Divino tribunal. amen.

S. thom. in 2.2. dis. 6. art. 6. Medin. num. 4. 2. quest. 14. art. 14. Zumel. dist. 4. Villalob. t. 1. tract. 3. diffin. 24. Enriq. 6. n. 20. Ben. de Villa en sus exercicios fol. 162.

Que con esto el comer, el beber, el hablar, el dormir, y quanto hizie

Glossa ord. in hue locu. [te sera] res meritorio de gracia, y gloria. Y con esto cumples lo que, manda Apto; que: Oremos spre. Y el espiritu Santo: Que no cesemos de orar, ni justificarnos, hasta la muerte. Luc. 18. Eccle. 18.22.

Lo que te aconsejo, como hermano que te ama tanto es; quando te halles, seca, y sin fervor, valerte de algunas Jaculatorias (que como lo aconseja S. Agn) es el medio unico para hacer retirar las distraciones, y encender el espiritu, por frio que este, en el amor Divino; y particularmente la que usaba un Madrileño, santo, el Vº Gregorio Lopez, que era: Hagase tu voluntad, (Dios mio) assi en la tierra, como en el Cielo, amen Jesus. y que era tan continuo en decir esto, como el respirar; por cuyo medio, vino a conseguir muchas gracias, virtudes, y dones del Señor. Pocas palabras son, pero tienen mucho fondo, tu lo medita a solas, y solo te diré, que con esto, nos ofrecemos assi nosotros; como todo lo demas q̃ somos, y no somos, à Dios ntro Padre, y Author. Greg. Lopez in vit ejus Matt. 6.9 Luc.11.

Y finalmte, te aconsejo con el mismo amor de hermano, que te sufras ati misma; (pues en tu paciencia poseeras tu alma) sufre tus miserias, hasta que haga Dios otra cosa de ti; que quizà; te conviene mas el estar assi, ahora; que no libre de tus inclinacio- Luca 22.19.

nes, distraciones, y sequedades; y sino quieres creerme, cree a tu S. P.e S.n Agustin, que dice: Me atrevo a decir, que combiene caygan los castos (sierbos de Dios) que se sorbevecen; por que en aquello mismo, que estan ufanos se humillen.

Augusti. ser. 53. de verb. Dñi.

Gerson author Dominicano dice: que tiene Dios, diferentes hijos; unos grandes en perfeccion, y otros pequeñuelos; y aunque seas tu, pequeñuela, y inperfecta: facilm.te hiziera el, que fueras perfecta. si viera te combenia; y hiziera que de un golpe echaras de ti, estas inmundicias, y naturales passiones; las quales, à hora, ni aun con limas de hierro, no puedes cortar. Y assi, si Dios quiere, que mientras vivieres, no te veas libres de ellas; sino que, estès en esa pesada contienda; y que sufras hasta la muerte, los desenfrenados movimientos de tu corazòn: como son, la Ira, la Concupicencia de la carne, la tristeza, la Sindevocion, o tivieza V.a no desmaies; sino llena de Fè, de Charidad, y confianza, di: fiat voluntas tua sicut in cælo, et in terra, amen Jesù. como el referido Gregorio Lopez.

Gerson. tract. de mont. contemp.

Sufrete buelbo adelante, y

abraza con igual animo, y alegria, lo que segun su beneplacito, quisiere permitir en ti; assi en tiempo, como en eternidad, La que pido te conceda, con muchos aumentos de gloria; despues de una dilatada vida, en la que merezcas muchos aumentos de gracias amen.

Cartuxa de Xerez y Julio 28. de 1752. as

Tu herm.º que mas te ama, y en el Señor te desea.

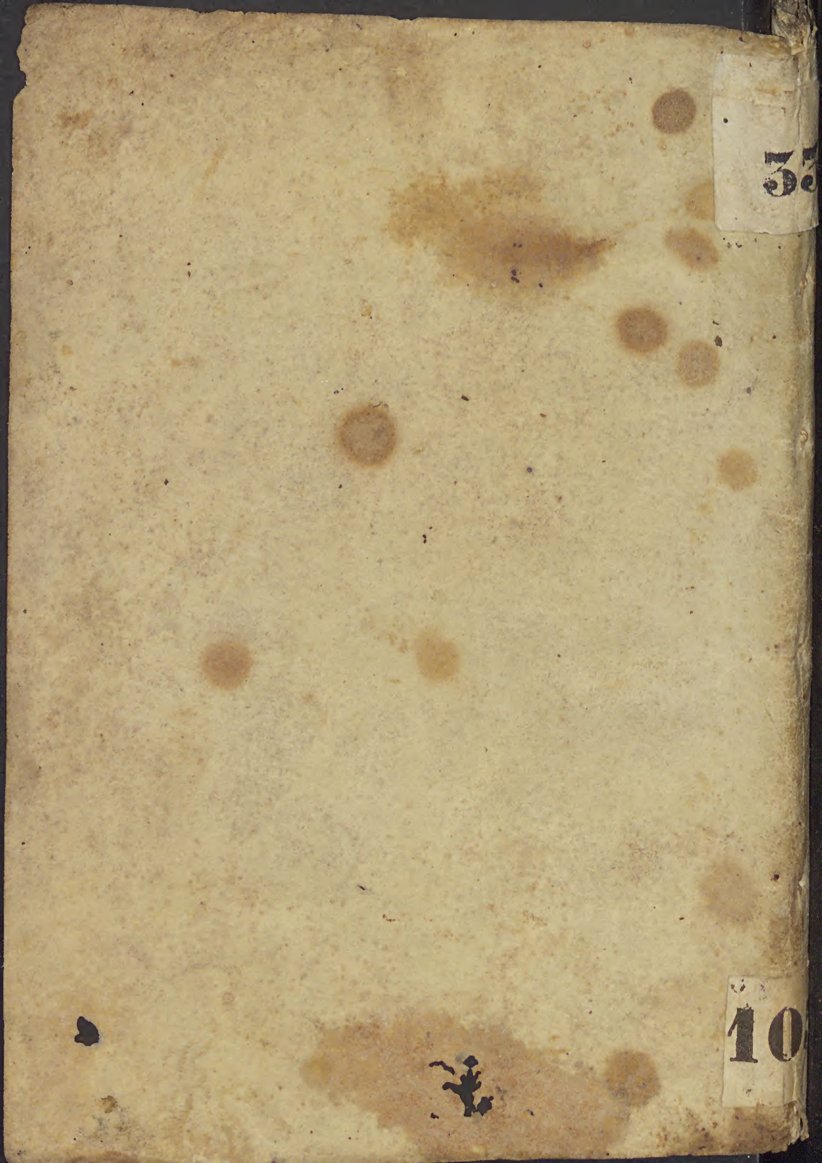
Fr. Agustin Pacheco

Fé de erratas.
Prim.te haverte molestado por ser tan largo.
Lo segundo hacerlo arratos de prissa y de noche por lo q no dudo iran algunas mentiras, esto es, faltar algunas letras, ò sobrar; como tambien algun yerro en los numeros de las citas.
Pero desto, y de todo aquello que disonare me sujeto a toda correccion, y se puede creer, no haverlo querido hacer, sino acertar en todo y en vista desto, y que ha sido motibado p. charidad de hermano merezco se me perdonen — Vale.

Luenrra ja mada ma h.ª Sor Rosal.a M.ª delas Trinidad.

[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

D. Eugenium Mariano Priorem Cartusiæ
bis expositis libentissime annuentes, virtute ac
ionem omnium exercitior


3
10